



## Creciendo en conjunto Trabajando en equipo

**U**no de los incontables beneficios de ser parte del Cuerpo de Cristo y funcionar en él es estar en comunión con otros hermanos y hermanas tal que podemos imitarnos los unos a los otros en nuestro andar de servicio. Tal es el caso con Pablo quien a su vez imitó a Cristo.

1 Corintios 11:1:  
Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

¿Qué duda podría haber que Pablo funcionó con su habilidad dada por Dios? Ya habíamos visto este hecho documentado en todas las epístolas a la Iglesia del Cuerpo.

Colosenses 1:24-29:

24 Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia; 25 de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios,

Pablo se gozaba en hacer lo que se suponía que tenía que hacer como su parte activa en el Cuerpo dirigido por la cabeza. Él fue hecho ministro según la administración de Dios.

**26 el misterio [ex secreto] que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, 27 a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio [ex secreto] entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,**

Aquí el apóstol da una descripción detallada de cual era su actividad propia como miembro del Cuerpo de Cristo.

28 a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre;

Esto es lo mismo que dice Efesios 4:12 y13 y es lógico pues Pablo era apóstol y esto de anunciar, amonestar, enseñar y presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre es uno de los beneficios de su don a la Iglesia.

29 para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.

Nunca está en duda la potencia en Cristo Jesús que cada uno de nosotros tiene. En todo caso lo que está en duda es cuánto la ponemos en acción en el Cuerpo de Cristo. No hay problema ni con la cabeza ni con la potencia de Dios en Cristo en mí. Si hubiera algún problema habría que buscarlo en la tercera parte, o sea en “mi”.

Ya habíamos visto que parte de aquel secreto es que sin importar de donde venimos y quienes fuimos a partir del momento de haber renacido somos UNO en Cristo.

Efesios 2:11-16:

11 Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles [en realidad: ex gentiles pues la epístola está dirigida a santos] en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. 12 En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. 13 Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. 14 Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación,

En muchos registros aparece el concepto de unicidad. Ya habíamos visto que a los ojos de Dios hay solamente tres “etnias”: Israel, gentiles y Sus hijos. El sacrificio de Cristo hizo -de aquellos dos pueblos- solamente uno. No debemos actuar como que los de “mi grupo” fueran “uno” y los de cualquier otro grupo fueran “otros”. Cristo es nuestra paz. No debiera haber guerra o enemistades entre nosotros.

15 aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, 16 y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.



Sigue con el “uno” de ambos pueblos hizo **uno**, de los dos hizo **un** nuevo hombre, a ambos en **un** solo Cuerpo y no hay enemistad sino que hay paz. Cuando no existe esta paz y hay enemistad el problema yace en el miembro o en los miembros, no en el perfecto trabajo de Dios en Cristo en nosotros.

Para que esta paz, hecha disponible por Dios mediante el trabajo de Jesucristo sea obvia, es necesario hacer valer el Cristo en nosotros despojándonos del hombre anterior a que renaciéramos de Dios.

Efesios 4:22-25:

22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. 25 Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

Esta es tarea nuestra, despojarnos, renovarnos, vestirnos, desechando y hablando verdad cada uno de nosotros con los otros. ¿Por qué habremos de hacer estos esfuerzos? Porque somos miembros **los-unos-de-los-otros**.

Observe cuidadosamente→ La visión del Padre en estas Escrituras no es Ud. solo sentado en su casa disfrutando de leer la Biblia. Es, muy en cambio, Ud. en relación con su prójimo, es decir alguno de nosotros sus hermanos e hijos del mismo Padre que Ud.

Dios “diseñó”, pensó, deseó una familia no islas humanas sin conexión con el continente.

Cristo en uno es el nuevo hombre creado en nosotros que nos da acceso al Cuerpo de Cristo. Ocurre que este nuevo hombre es perfecto pero es molestado en su desarrollo por el viejo hombre al que hay que mantener a raya.

Colosenses 3:5-11:

5 Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; 6 cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, 7 en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. 8 Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. 9 No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, 10 y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, 11 donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo **es el todo, y en todos**.

Nuevamente el uno en relación con el otro. Vea como se repite la expresión “los unos a los otros”. El crecimiento es en conjunto, todos nosotros los miembros individuales de este maravilloso Cuerpo de Cristo vamos creciendo como Iglesia, como conjunto. Al momento de renacer nos despojamos del viejo hombre y debemos revestirnos del nuevo. No importa quien es uno o de donde vino ahora que somos hijos de Dios y parte integrante del Cuerpo de Cristo, él es el todo en todos.

Son varios los versículos que documentan la necesaria e imprescindible relación entre nosotros. Abajo presentamos una lista de algunos de esos versículos en

donde se puede apreciar que el amor es el que más veces aparece mencionado. Estas son algunas de entre las muchas secciones del “*Unoalotrismo*”<sup>1</sup>:

“UNOALOTRISMO”	
Versículo	Referido a
Juan 13:34	Amor (dos veces)
Juan 15:12	Amor
Romanos 12:5	Miembros
Romanos 12:10	Amor y honra
Romanos 12:16	Unanimidad
Romanos 14:13	Juzgar
Romanos 14:19	Edificación
Romanos 15:5	Mismo sentir
Romanos 15:7	Recibirnos
1 Corintios 12:25	Cuidado
Gálatas 5:13	Servicio amoroso
Gálatas 5:26	Sin irritarnos ni envidiarnos
Gálatas 6:2	Sobrellevar cargas
Efesios 4:2	Soportar con paciencia en amor
Efesios 4:32	Ser benignos
Colosenses 3:9	No mentir
Colosenses 3:13	Soportar y perdonar
Colosenses 3:16	Enseñando y exhortando
1 Tesalonicenses 3:12	Crecer y abundar en amor
1 Tesalonicenses 4:18	Alentarse
Hebreos 3:13	Exhortarnos
Hebreos 10:24	Considerarnos
Santiago 4:11	No murmurar, no juzgar
Santiago 5:9	No quejarse
Santiago 5:16	Confesar y orar
1 Pedro 4:9	Hospedar sin murmuraciones
1 Pedro 5:14	Saludarse
1 Juan 1:7	Comunión
1 Juan 3:11	Amor
1 Juan 4:7	Amor
1 Juan 4:11	Amor
1 Juan 4:12	Amor

En la medida que crecemos individualmente, a la vez, lo hacemos como Cuerpo colectivo. El crecimiento es en el conjunto (para lo cual tiene que haber un conjunto). Juntos todos como Cuerpo de Cristo damos a conocer la multiforme sabiduría de Dios a los principados y potestades<sup>2</sup>.

Colosenses 3:12-17:

12 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; 13 soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.

¿A quién tendría que soportar o perdonar si estuviera solo en su casa? Desde el instante mismo que renacemos debemos considerar al hermano o hermanos pues somos UN Cuerpo. Hemos sido llamados a tener comunión entre nosotros.

<sup>1</sup> N d A: Expresión que apunta a los varios registros en la Palabra de Dios que hablan de la relación de los unos con los otros: amaos los unos a los otros, miembros los unos de los otros, etc.

<sup>2</sup> Efesios 3:10



Reunirnos con frecuencia para compartir la Palabra de Dios es imprescindible siempre que nos sea posible. Tenemos que practicar el “unoalotrismo” hasta que se haga normal para nosotros vivir en comunión unos con otros, amarnos, perdonarnos, soportarnos, recibirnos, considerarnos, honrarnos, alentarnos, exhortarnos y repetimos amarnos...

Como somos miembros del Cuerpo de Cristo, debemos actuar individualmente a favor del conjunto como Cristo actuaría en nuestro lugar por ejemplo perdonándonos como él lo hizo. Cada cosa que hacemos debíamos hacerla con la Iglesia del Cuerpo único in mente.

14 Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.

Anteriormente vimos esta verdad inmensa que el amor es el vínculo perfecto entre nosotros. Es el cemento que nos mantiene pegados. No deberíamos privilegiar ningún otro vínculo entre nosotros que no sea el amor de Dios en la mente renovada en manifestación.

15 Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

Fuimos llamados a la paz, no a la desavenencia o a la enemistad y lo fuimos en UN solo Cuerpo. ¿Cómo logramos todas estas cosas?

16 La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

En la medida que la palabra de Cristo more en abundancia en su Cuerpo, la Iglesia, tendremos algo para enseñarnos y exhortarnos unos a otros. Entonces, como quien no quiere la cosa pero queriendo la cosa, compartiremos unidad y paz.

17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Este es el “trámite” para cualquier cosa que hagamos en nuestras vidas como miembros del Cuerpo de Cristo. Todo lo que sea que nos venga a la mano para hacer, hacerlo todo en el nombre del Señor Jesús. ¿A Quién van las gracias? Al Padre lógicamente por medio del Señor Jesucristo.

Efesios 2:14-22:

14 Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, 15 aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,

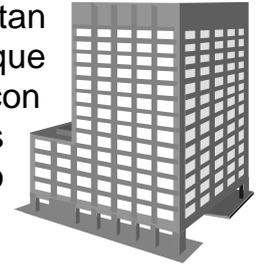
Pueblo de Israel + los gentiles → viejo hombre  
 ↓ Romanos 10:9 y 10 ↓  
 · Hijos de Dios → nuevo hombre

16 y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos [Israel + Gentiles] en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. 17 Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos [ex gentiles], y a los que estaban cerca [ex Israel]; 18 porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

Volvemos sobre nuestras pisadas; ya vimos este registro. Lógicamente es un solo cuerpo pues hay un mismo espíritu santo que nos da entrada al Padre pues hay UN Solo Dios y Padre y Un Cuerpo de Cristo.

19 Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, 20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, 21 en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; 22 en quien vosotros también sois **juntamente** edificados para morada de Dios en el Espíritu.

El “edificados” del versículo 22 es “juntamente”. El Cuerpo de Cristo es como un edificio y coordinadamente va creciendo para ser un templo santo en el Señor. ¿Quién coordina ese crecimiento? La cabeza, Cristo. Es tan inmenso el concepto de la unicidad del Cuerpo de Cristo que además de compararlo con un cuerpo humano, también lo hace con un edificio. Cada uno de nosotros somos los ladrillos que estamos unidos por el cemento del amor de Dios y así vamos edificando sobre el fundamento bien firme de los apóstoles. El crecimiento es conjunto. Todos para arriba.



**El crecimiento de un hijo de Dios es individual y ayuda al total del crecimiento conjunto.** Igualmente cuando el “meñique” del Cuerpo de Cristo crece y digamos el dedo anular no, afecta al total del crecimiento espiritual del Cuerpo único de Cristo. Por eso es tan importante que todos nosotros crezcamos. ¿Por qué?

1 Corintios 3:9-17:

9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

Nosotros es Pablo y Sóstenes. Ellos son colaboradores de Dios para con los corintios pero ellos también por ser miembros del Cuerpo de Cristo son labranza de Dios y parte del edificio de Dios. Su parte era colaborar con Dios y esa colaboración nos afecta positivamente a nosotros dos mil años después de haber sido escrita la epístola. Cualquier colaboración que un miembro haga a favor del bien general es por la gracia de Dios que le haya sido dada y su efecto benéfico supera el paso del tiempo.

10 Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero **cada uno** mire cómo sobreedifica.

Crecemos en conjunto pero la responsabilidad no es en conjunto; es in-di vi-dual. La parte de Pablo aquí es la de ser perito arquitecto habiéndoles provisto el fundamento o cimiento que es Cristo y habrá otros que edifican encima de ese fuertísimo fundamento. Pero CADA UNO mire como sobreedifica. No dice cada uno mire como otros sobreedifican. Todos sobreedificamos, todos “tiramós para arriba” en este edificio. Vamos uniéndonos los ladrillos con el amor de Dios haciendo nuestra parte.

11 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. 12 Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, 13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. 14 Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

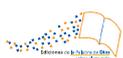
Si esa obra es de “calidad certificada” por la Palabra, entonces permanecerá. No habrá obra escondida en aquel entonces que no haya de ser probada. Es muy amoroso de parte del Padre celestial brindarnos este conocimiento de los beneficios de ser cuidadosos en observar Su Palabra y edificar sobre Jesucristo. El día que nos encontremos cara a cara con nuestro Señor en el aire no se nos tendrá en cuenta cuantos autos tuvimos, cuántas casas compramos, cuántos aumentos de sueldo nos dieron por un trabajo bien hecho en la empresa. Eso es oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca. Daremos cuenta del don que sea que Dios haya puesto y energizado en nosotros y que hayamos utilizado en bien del Cuerpo. **Esa es la obra que no se quemará por fuego.**

15 Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

Hermoso de parte de Dios el decir “...si bien él mismo será salvo...” La salvación es por gracia, vino de Dios y como todas las cosas que vienen de Él no se pierde pero las obras que no son según la Palabra de Dios se quemarán. El hijo de Dios, aún entrando al Reino de Dios, puede sufrir pérdida. La obra de Dios pasará la prueba del fuego sin siquiera chamuscarse pero la obra del hijo puede quemarse.

16 ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? 17 Si alguno destruyere [*ptheiro*] el templo de Dios, Dios le destruirá [*ptheiro*] a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.

Es importante aclarar el “destruyere” del versículo 17. La obra de Dios en nosotros, Su espíritu santo es indestructible. El ser hijo de Dios no puede ser revertido. La palabra griega traducida destruyere (*ptheiro*) sería mejor traducida como manchar,



ultrajar, corromper, deshonrar<sup>3</sup>... No es que la persona será destruida. El pecado obstruye la obtención de recompensas pero no obstruye el ingreso al Reino de Dios una vez renacido de Su espíritu. Eso en el aspecto individual, pero en el versículo 17 cuando dice “vosotros” se refiere al templo de Dios, la Iglesia que tampoco puede ser destruida. Entonces si alguien deshonra, corrompe, lleva a la Iglesia a un estado desmerecido; al momento del juicio será llevado a un estado desmerecido por Dios. Eso dice el versículo 17. Nadie que favorezca la corrupción de la Iglesia quedará sin consecuencias.

La Biblia New International Version<sup>4</sup> tradujo el versículo quince así:

Si es quemado, sufrirá pérdida; él mismo será salvo, pero solamente como uno que escapa a través de las llamas.

La versión del Dr. Torres Amat<sup>5</sup> tradujo al mismo versículo:

Si la obra de uno sobrepuesta, subsistiere, recibirá la paga. Si su obra se quemare, será suyo el daño; él no dejará de salvarse...

La Biblia en Lenguaje Actual<sup>6</sup> dice de los versículos del 13 al 15:

13 Pero, cuando llegue el fin del mundo, Dios pondrá a prueba lo que cada uno enseñó. Será como probar con fuego los materiales que usamos para la construcción. 14 Si lo que uno enseñó pasa la prueba del fuego, recibirá un premio. 15 En cambio, si no pasa esa prueba, lo perderá todo, aunque él se salvará como si escapara del fuego.

Cada uno mire como sobreedifica sobre el único fundamento que ya está puesto que es ¡Jesucristo! Habrá un día que declarará la obra que uno hizo. Si la obra soportó la prueba del fuego, recibirá recompensa. Si se quemare, sufrirá pérdida si bien el hijo de Dios sigue siendo salvo pues la salvación es por gracia, las recompensas no.

Lo importante es reconocer que las acciones que denigran al Cuerpo de Cristo no son sin consecuencia. Nadie puede destruir el espíritu en la persona, nadie puede “des salvar”<sup>7</sup> a nadie ni a sí mismo, pero el conjunto de hijos de Dios, es decir el templo, el Cuerpo de Cristo puede ser denigrado, desmerecido, deshonrado por nuestras acciones. Nosotros queremos y debemos edificarnos **en conjunto**.

Romanos 12:1-3:

1 Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

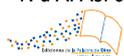
<sup>3</sup> Según Thayer y Strong en *En el Principio era la Palabra*

<sup>4</sup> *New International Version*, The Holy Bible, Zondervan Bible Publishers, Grand Rapids, Michigan, EEUA Año 1978. Página 870

<sup>5</sup> Torres Amat, Felix. *Nuevo Testamento de nuestro Señor Jesucristo*. Editorial Guadalupe. Buenos Aires, Argentina. Año 1942. Pág. 662

<sup>6</sup> Ob Cit. *La Biblia en Leng...* Pág. 967

<sup>7</sup> N d A: Así como uno no puede dejar de ser hijo (“des hijarse”) tampoco puede dejar de ser salvo: “des salvarse”.



El “así que” conecta lo que venía diciendo Pablo en el capítulo anterior con lo que va a decir en este capítulo doce. En el capítulo once Pablo les dice que Dios no ha desechado a Su pueblo Israel, pero Su pueblo repetidamente lo desechó a Él. Por su transgresión vino la salvación a los gentiles. Este justamente es el ex secreto que los ex israelitas + los ex gentiles forman parte del mismo Cuerpo. Empareja a los dos pueblos hablándoles de la misericordia que tuvo Dios para con ambos. Por eso dice que les ruega por las misericordias de Dios.

Ese ruego es para que presenten sus cuerpos en sacrificio vivo, elegido y agradable a Dios. Dios no se agrada de los sacrificios según la gente los entiende. En cambio; Dios se agrada que cada uno de nosotros haga su parte que Él dispone y energiza para el bien general del Cuerpo de Cristo.

2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. 3 Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

Al renacer, Dios no le dio más fe a uno que a otro de Sus hijos. Lo que uno haga con esa medida de fe dependerá de la gracia de Dios y su propia decisión de moverse con las cosas de Él. No tener más alto concepto de sí que el que debemos tener pero tampoco tenemos que tener un menor concepto de sí que el que tengamos que tener. Ni para arriba ni para abajo. Hay que tener una Cristoestima<sup>8</sup>, tenemos que saber quiénes somos ahora que somos hijos de Dios. Es Dios en Cristo en nosotros la esperanza de gloria.

El mismo apóstol dice “por la gracia que me es dada”. Por esa gracia que le fue dada él “funcionaba su función”. Dios se la había dado, Dios se la energizaba, Cristo la cabeza lo dirigía y él funcionaba. Pablo hacía lo que tenía que hacer que era su parte en el Cuerpo. Gracias a que él funcionó hoy leemos estas cosas maravillosas y recibimos como Cuerpo el beneficio de un hombre que hizo lo que tenía que hacer: su función en el Cuerpo. Como ve, nuestro funcionar con el don que nos fue dado no está limitado a la geografía, ni a la cronología, ni al idioma.

La Interlineal de Lacueva<sup>9</sup> traduce a esta porción de la siguiente manera: que no tenga alto concepto más allá de de lo que debe pensar. ¿Cómo mantenemos nuestros pensamientos a raya?

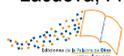
2 Corintios 10:5:

Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo

**Tenemos que mantener nuestros pensamientos cautivos a la obediencia a Cristo, entonces tendremos pensamientos cuerdos conforme a la Palabra de**

<sup>8</sup> Puede descargar la enseñanza N° 77 *Cristoestima* de la página Web.

<sup>9</sup> Lacueva, Francisco. *Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español*. Editorial CLIE 1984. Pág. 641



## **Dios. Cuando hagamos eso, nuestro pensar no va a estar más arriba o más abajo de donde tiene que estar.**

Sigamos leyendo Romanos doce para ver porqué dice que tenemos que mantener nuestros pensamientos a raya.

Romanos 12:4-8:

4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

Esta es la razón. No todos tenemos la misma función. Yo tengo que funcionar con mi función, usted tiene que funcionar con su función y yo no tengo que pensar más allá de mi función y querer ser como usted solamente porque su función, a mi espiritualmente-inmadura corta-vista, resultaría ser más glamorosa que la mía. No tengo que pensar más allá para ser como otro y no tengo que pensar más acá porque mi función a mis miopes ojos no es suficientemente buena o beneficiosa.

5 así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. 6 De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; 7 o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; 8 el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

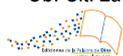
Insiste en que somos un solo Cuerpo y cada uno está vinculado al otro se de cuenta o no, lo sepa o no, lo quiera o no. Somos miembros comunes de UN solo Cuerpo entrettejidos amorosamente por nuestro Padre Dios y dirigidos amorosamente también por nuestra común cabeza que es Cristo.

Hay una muy buena traducción<sup>10</sup> de esta sección de Romanos que dice lo siguiente:

Romanos 12:3-8:

3 Dios en su bondad me nombró apóstol, y por eso les pido que no se crean mejores de lo que realmente son. Más bien, véanse ustedes mismos según la capacidad que Dios les ha dado como seguidores de Cristo. 4 El cuerpo humano está compuesto de muchas partes, pero no todas ellas tienen la misma función. 5 Algo parecido pasa con nosotros como Iglesia: aunque somos muchos, todos juntos formamos el Cuerpo de Cristo. 6 Dios nos ha dado a todos diferentes capacidades, según lo que él quiso darle a cada uno. Por eso, si Dios nos autoriza para hablar en su nombre, hagámoslo como corresponde a un seguidor de Cristo. 7 Si nos pone a servir a otros, sirvámosles bien. Si nos da la capacidad de enseñar, dediquémonos a enseñar. 8 Si nos pide animar a los demás, debemos animarlos. Si de compartir nuestros bienes se trata, no seamos tacaños. Si debemos dirigir a

<sup>10</sup> Ob. Cit. *La Biblia en lenguaje...* Pág. 962



los demás, pongamos en ello todo nuestro empeño. Y si nos toca ayudar a los necesitados, hagámoslo con alegría.

Nuevamente la lista es a manera de ejemplo de las avenidas de servicio posibles dentro del Cuerpo de Cristo. Como no pensamos más allá de lo que debemos entonces si tengo el don o manera de servir de enseñar tengo que enseñar, si tengo que tener misericordia, pues eso tengo que hacer. Pero todo esto debe ser hecho con el cemento que une todo el edificio bien concertado: el amor que **NUNCA** debería ser excluido de la ecuación.

Romanos 12:9-18:

9 El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. 10 Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. 11 En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; 12 gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; 13 compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. 14 Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. 15 Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. 16 Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. 17 No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. 18 Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.

Todas acciones virtuosas provenientes de una mente renovada en la Palabra de Dios. Eso es funcionar, eso es ejercer una función, es hacer, es moverse para adelante con lo que entendemos en nuestro corazón que es nuestra parte en el Cuerpo de Cristo. Sin criticarnos, sin compararnos, sin menospreciarnos ni sobrevalorarnos. Cada uno tiene una parte para hacer y depende de uno el hacerla. Dios nos da esa parte y nos la energiza, depende entonces de nosotros.

Tiene que ser MUY importante el amor. En Primera Corintios doce que también habla del Cuerpo de Cristo y de la importancia individual de cada miembro termina el capítulo y comienza el trece que habla del amor de Dios. Dice Pablo -después de las maravillas que declara- que nos muestra un camino más excelente. Aquí en Romanos cuando cierra en el versículo ocho con las avenidas de servicio; en el nueve dice: “El amor sea sin fingimiento”.

Efesios capítulo cuatro se dedica al Cuerpo de Cristo. En el versículo quince nos insta a hablarnos la verdad en amor. **El amor de Dios siempre presente.**

► El conocimiento y aplicación **en amor** de esta inmensa verdad del Cuerpo único; nos permite servir y ser servidos de manera indiscriminada a nuestros hermanos en Cristo en particular y a la humanidad toda en general.

Lo que le suceda –para bien o para mal- a un miembro en cualquier lugar del mundo beneficia o perjudica a **todo otro miembro** del Cuerpo de Cristo en cualquier otro lugar del mundo. Esto lo incluye a Cristo pues él es parte de su

**Cuerpo. Es nada menos que la cabeza. Nos dolemos juntos y nos gozamos juntos. Estamos interconectados tejidos a mano con el amor de Dios.**



Nota de los Editores

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>11</sup> a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>12</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga



<sup>11</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>12</sup> Hechos 17:11

